Public Disclosure Authorized
Public Disclosure Authorized
Public Disclosure Authorized
Public Disclosure Authorized

Módulos de aprendizaje para mujeres jóvenes y vulnerables en Argentina fomentaron su crecimiento de habilidades, actitudes más equitativas sobre los roles de género, la inscripción educativa y el uso de servicios de salud.

En los últimos años, la Argentina ha logrado avances significativos en la mejora de oportunidades educativas para las mujeres jóvenes, rompiendo prácticas discriminatorias y garantizando sus derechos sexuales y reproductivos. Como resultado, la tasa de fecundidad adolescente tardía ha disminuido considerablemente en los últimos 5 años, situándose ahora en 1 parto por cada 20 mujeres entre los 15 y 19 años[1]. Sin embargo, el embarazo adolescente subsiste en la agenda de política social como un desafío que puede tener un impacto negativo pronunciado en la vida de muchas mujeres jóvenes.

La mitad de las madres jóvenes en Argentina no planean sus embarazos, y muchas ya han abandonado la escuela en el momento en que quedan embarazadas[2]. Además, a las que aún asisten les resulta difícil continuar sus estudios. Los hijos de madres adolescentes tienen más probabilidades que sus semejantes de experimentar resultados de salud deficientes, logros académicos más bajos y condiciones económicas pobres en la edad adulta. Este ciclo perpetuo y multigeneracional puede tener implicaciones a largo plazo en Argentina, donde uno de cada seis nacimientos es de una madre adolescente[3].

El **Fondo para la Igualdad de Género (UFGE)** del Banco Mundial, financió la implementación de un proyecto piloto, en un intento de ampliar las opciones de vida para las mujeres adolescentes mediante el fomento de habilidades para la vida y la mejora de las posibilidades de obtener una educación significativa y una futura participación económica. El programa, dirigido por el equipo de **Salud, Nutrición y Población** y la unidad de **integración Mente, Comportamiento y Desarrollo** (eMBeD) del Banco Mundial, fue apoyado por el **Ministerio de Salud y Desarrollo Social** nacional y los **Ministerios de Salud provinciales** de Salta y Tucumán.

GRUPO BANCO MUNDIAL
Salud, Nutrición y Población
Pobreza y Equidad

eMBeD
Unidad de Integración Mente, Comportamiento y Desarrollo

El proyecto

El proyecto incluyó la presentación de cinco sesiones de aprendizaje socioemocional a 914 estudiantes entre 13 y 15 años, que asistían al primer y segundo año de la escuela secundaria. El desarrollo de habilidades socioemocionales ayuda a los jóvenes a alcanzar sus aspiraciones, mantener la motivación y tomar decisiones responsables a corto y largo plazo. Las sesiones combinaron lecciones, trabajo individual y actividades grupales para enseñar conceptos como autoconciencia, asertividad, perseverancia, fijación de objetivos y pensamiento crítico, especialmente en torno a los roles tradicionales de género.

Las sesiones se impartieron en siete escuelas públicas en las provincias de Salta y Tucumán: tres recibieron las lecciones (grupo de tratamiento) y cuatro sirvieron como contraste (grupo de control). Las escuelas de tratamiento se seleccionaron de forma no aleatoria, en función de la viabilidad de la implementación y buscando un equilibrio en las características observables de las estudiantes entre las escuelas participantes y las no participantes.

La evaluación de este cuasiexperimento fue capturada a través de encuestas y entrevistas. Su objetivo se centró en entender si los cambios en las aspiraciones, las actitudes de género y las habilidades influyen en las preferencias de formación familiar y los resultados educativos y de salud entre las adolescentes vulnerables, ya que todos éstos son determinantes relevantes de la fertilidad. Sin embargo, el estudio no midió el impacto directo sobre la fecundidad.

El desarrollo de habilidades socioemocionales ayuda a los jóvenes a alcanzar sus aspiraciones, mantener la motivación y tomar decisiones responsables a corto y largo plazo.

Los resultados[4]

Las sesiones promovieron el crecimiento de habilidades socioemocionales y un cambio en las creencias sobre los roles de género tradicionales.
Se evidenció un efecto positivo sobre las creencias y actitudes hacia roles de género equitativos, con una fuerte preferencia por una división del trabajo más pareja y el uso de anticonceptivos. Se observó un alto crecimiento de casi 10 puntos porcentuales en habilidades como la empatía, el respeto, la mentalidad de crecimiento, la autodeterminación y la autorregulación.

Si bien no se evaluó el efecto directo sobre la fecundidad, se observaron resultados positivos en la educación y en las elecciones relacionadas con la salud.
Un análisis descriptivo de los datos administrativos de las participantes reveló que la tasa de matrícula escolar en el año siguiente aumentó en siete puntos porcentuales, y que el uso de servicios de salud para quienes las beneficiarias del sistema público aumentó en 30 puntos porcentuales. Además, el uso de métodos anticonceptivos modernos reportado por las jóvenes iniciadas sexualmente, aumentó en 30 puntos porcentuales.

Hubo efectos limitados sobre las aspiraciones educativas y profesionales a largo plazo.
Si bien las participantes informaron tener mayores expectativas de terminar la escuela secundaria, tener un trabajo fuera del hogar y lograr un plan de carrera profesional, estos resultados no fueron estadísticamente significativos.

La implementación efectiva incentivó el compromiso y la interacción positiva entre estudiantes.
Todas las actividades se llevaron a cabo según lo programado, con una alta asistencia y compromiso a lo largo de la implementación. El 90 por ciento de las estudiantes asistieron al menos a tres sesiones, sin diferencias sociodemográficas importantes respecto de las que no asistieron. Las participantes expresaron entusiasmo por la novedad de los temas tratados y su deseo de continuar participando. Además, al contar con un espacio de reflexión e interacciones positivas, las participantes fueron alentadas a fortalecer sus relaciones y superar tensiones con sus compañeras de clase.

La intervención tuvo un costo relativamente bajo.
La preparación de los módulos, contratación y capacitación de facilitadores locales, y el diseño e implementación de instrumentos, representaron las inversiones más considerables en tiempo y fondos. Aun así, los costos del programa se estimaron en $8,30 dólares por estudiante por sesión.

Implicaciones de política

Cuando los estudiantes no perciben las oportunidades educativas disponibles para ellos, el incentivo a estudiar y participar en actividades económicas como un medio para progresar es bajo. Pero las habilidades socioemocionales pueden marcar la diferencia. Este programa demuestra el valor de inculcar en los jóvenes habilidades para la vida y objetivos bien definidos para mejorar sus decisiones educativas y de salud, a pesar de no contar con los chances a su favor. Además, los resultados muestran que estas herramientas motivan a los adolescentes a desafiar las creencias que perpetúan los roles tradicionales de género.

La preparación de este proyecto también reveló la importancia de adaptar los programas de salud y educación cuando se aplican en nuevos contextos. Por ejemplo, las sesiones de desarrollo socioemocional realizadas se basaron en los aprendizajes de proyectos similares, incluyendo la selección del grupo de edad idóneo, la implementación en el entorno escolar y la garantía de un fuerte compromiso a nivel escolar y provincial.

El equipo del Banco Mundial está discutiendo futuras colaboraciones con unidades gubernamentales interesadas en adoptar un enfoque de desarrollo de habilidades para mujeres adolescentes vulnerables. Las posibilidades incluyen ampliar la intervención a otras provincias y poblaciones, incluidos los hombres, ajustar los instrumentos y los materiales de aprendizaje y validar los resultados con una evaluación de impacto.

Si bien una intervención aislada puede tener efectos limitados sobre la fecundidad adolescente, el fortalecimiento de las aspiraciones, las actitudes de género equitativas y las habilidades socioemocionales pueden ser un componente crítico para las políticas integrales de educación y salud con impactos duraderos para las mujeres jóvenes.

Este programa demuestra el valor de inculcar en los jóvenes habilidades para la vida y objetivos bien definidos para mejorar sus decisiones educativas y de salud, a pesar de no contar con las chances a su favor.

Acerca de eMBeD

La unidad de integración Mente, Comportamiento y Desarrollo (eMBeD), el equipo de ciencias del comportamiento de la Práctica Mundial de Reducción de la Pobreza y Promoción de la Equidad del Banco Mundial, trabaja en estrecha colaboración con los equipos líderes de proyectos, los gobiernos y otros asociados para diagnosticar, diseñar y evaluar intervenciones basadas en las ciencias del comportamiento. Mediante la colaboración con una red mundial de científicos y profesionales, la unidad de integración eMBeD brinda respuestas a importantes preguntas económicas y sociales, y contribuye a los esfuerzos mundiales destinados a eliminar la pobreza e incrementar la equidad.

Conéctese con nosotros

eMBeD@worldbank.org

#embed_wb

worldbank.org/embed

bit.ly/eMBeDNews

GRUPO BANCO MUNDIAL
Salud, Nutrición y Población
Pobreza y Equidad

eMBeD
Unidad de Integración
Mente, Comportamiento
y Desarrollo

UMBRELLA FACILITY FOR GENDER EQUALITY
ADMINISTERED BY THE WORLD BANK GROUP

REFERENCIAS

1. La tasa de fertilidad en Argentina para mujeres entre los 15 y 19 años ha disminuido considerablemente desde 2014, de 65 nacimientos por 1000 mujeres a 42 en 2018 (PAHO-UNFPA, 2017)

2. Un 53% del embarazo en la adolescencia no es intencionado y un 60% de las madres que quedan embarazadas abandona la escuela después. (UNFPA, 2017)

3. Tomado de UNFPA (2017)

4. A menos que se especifique lo contrario, los resultados provistos en esta sección siguieron un diseño cuasiexperimental y fueron evaluados mediante el método de Diferencia en Diferencias.

Última actualización: 28 de abril, 2020